

EPISTOLA DE SAN PABLO A LOS PHILIPENSES.

CAPITULO PRIMERO.

PABLO, y Timotheo, siervos de Jesu Christo á todos los Santos en Christo Jesus, que estan en Philipos, con los Obispos y Diaconos.

2 Gracia sea á vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Christo.

3 Gracias doy á mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros.

4 Rogando siempre con gozo por todos vosotros en todas mis oraciones.

5 Por vuestra comunión en el Evangelio desde el primer día hásta ahora.

6 Confiando en esto mismo, que el que comenzó la buena obra en vosotros, completará hásta el día de Jesu Christo.

7 Como es justo que yo sienta así de todos vosotros, porque os tengo en mi corazón, tanto que así en mis prisiones, como en la defensa y confirmación del Evangelio, sois vosotros todos partícipes de mi gracia.

8 Porque Dios me es testigo, de que manera os amo á todos vosotros en las entrañas de Jesu Christo.

9 Y esto ruego: que vuestra caridad abunde mas y mas en ciencia, y en todo conocimiento.

10 Paraque aproveis lo mejor, paraque seais sincéros, y sin ofensa hásta el día del Señor.

11 Llenos de frutos de justicia, que son por Jesu Christo, para gloria y loor de Dios.

12 Y quiero que sepais hermanos, que las cosas que me han sucedido, han contribuido mas bien al provecho del Evangelio.

13 De manera que mis prisiones en Christo se han hecho manifiestas en todo el palacio, y por todos los demas lugares.

14 Y muchos de los hermanos en el Señor, cobrando animo con mis prisiones han hablado con mas osadía la palabra sin temor.

15 Algunos á la verdad predicán á Christo por envidia y porfía, mas otros tambien con buena voluntad.

16 Unos anuncian á Christo por contención, no con sinceridad, creyendo que añaden afición á mis prisiones.

17 Mas otros por caridad sabiendo que yo he sido puesto para defensa del Evangelio.

18 ¿Mas qué? No obstante, de todas maneras, ó por apariencia, ó por verdad, Christo es anunciado. Y yo me gozo de ello, y me gozaré aun.

19 Porque sé que esto se convertirá en mi salud, por vuestra oración, y por el socorro del Espíritu de Jesu Christo.

20 Segun mis ansias y esperanza, de que en ninguna cosa seré ayergonzado: antes con toda confianza como siempre, tambien ahora será Christo engrandecido en mi cuerpo, ya sea por vida, ó por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Christo, y el morir es ganancia.

22 Mas si yo vivo en la carne, este es el fruto de mi trabajo: pero lo que debo escoger, no lo sé.

23 Porque estoy estrechado por dos lados, teniendo deseo de ser desatado, y estar con Christo que es mucho mejor.

24 Mas el permanecer en la carne es necesario por vosotros.

25 Y persuadido de esto, sé que permaneceré, y moraré con todos vosotros, para provecho vuestro, y gozo de la fé.

26 Paraque por mí abunde mas

PHILIPENSES II.

vuestro regocijo en Jesu Christo, viniendo yo otra vez á vosotros.

27 Solamente que vuestra conversacion sea cual conviene al Evangelio de Christo; paraque sea que vaya yo á veros, ó que esté ausente, oiga de vuestros regocijos, que permanecéis firmes en un mismo espíritu, combatiendo juntos con un mismo animo por la fé del Evangelio.

28 Y en nada espantados por vuestros adversarios: lo cual para ellos es señal evidente de perdición; mas para vosotros es salvación, y esto de Dios.

29 Porque á vosotros os es dado por Christo, no solo que creais en él, sino que padezcáis por él.

30 Sufriendo el mismo combate, que habeis visto en mí, y ahora oís estar en mí.

CAPITULO II.

POR tanto si hay alguna consolación en Christo, si algun refrigerio de caridad, si alguna comunión del Espíritu, si algunas entrañas y conmiseraciones;

2 Haced cumplido mi gozo con ser de un mismo parecer, con tener una misma caridad, un mismo animo, y un mismo sentimiento.

3 Nada hagais por porfía, ó por vanagloria, sino que un humildad de espíritu cada uno de vosotros estime á otros mas que á sí mismo.

4 No mirando cada uno las cosas que son suyas, sino las de los otros.

5 Y haya el mismo animo en vosotros, que hubo tambien en Jesu Christo.

6 El cual siendo en forma de Dios, no reputó por usurpación el ser igual á Dios.

7 Mas se anonadó á sí mismo

tomando forma de siervo, hecho á semejanza de los hombres.

8 Y hallado como hombre en la condición, se humilló á sí mismo hásta la muerte, y muerte de cruz.

9 Por lo cual Dios tambien le ensalzó, y le dió un nombre, que es superior á todo otro nombre.

10 Paraque al nombre de Jesus toda rodilla se doble de las cosas que hay en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra.

11 Y que toda lengua confiese que Jesu Christo es el Señor para gloria de Dios Padre.

12 Por tanto amados míos, como siempre habeis obedecido no solo estando yo presente, sino mucho mas ahora en mi ausencia, obrad vuestra salvación con temor y con temblor.

13 Porque Dios es el que obra en vosotros, así el querer, como el ejecutar segun su buena voluntad.

14 Haced todas las cosas sin murmuraciones, ni dudas.

15 Paraque seais irreprehensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de una nación depravada y perversa, entre los cuales resplandecéis como lumbreras en el mundo.

16 Llevando por delante la palabra de vida para regocijarme en el día del Señor; paraque no haya corrido en vano, ni trabajado en valde.

17 Y aunque sea inmolado sobre el sacrificio, y servicio de vuestra fé, me huelgo, y me regocijo con todos vosotros.

18 Por lo mismo holgaos tambien vosotros, y regocijaos conmigo.

19 Mas espero en el Señor Jesus, que pronto os enviaré Timotheo; paraque yo tambien

esté de buen animo cuando sepa vuestro estado.

20 Porque yo no tengo ninguno de animo igual al suyo, que sinceramente tenga tanta solicitud por vosotros.

21 Porque todos buscan lo que es suyo propio, no lo que es de Christo Jesus.

22 Mas vosotros teneis la prueba de él, que como un hijo al padre, sirvió conmigo en el Evangelio.

23 Así que éste espero enviaros, luego que vea el estado de mis negocios.

24 Y confío en el Señor, que yo tambien iré presto á vosotros.

25 Mas tuve por cosa necesaria enviaros Epaphrodito mi hermano, y coadjutor, y compañero, vuestro Apostol, y que me ha asistido en mis necesidades.

26 Porque él estaba ansioso de todos vosotros, y estaba lleno de angustia, porque habiais oido de su enfermedad.

27 Y cierto que estuvo enfermo casi á la muerte: Mas Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino tambien de mí, para que no tuviese yo tristeza sobre tristeza.

28 Y así le he enviado mas presto, para que viendole, os gozeis de nuevo, y yo esté con menos tristeza.

29 Recibidle pues en el Señor con todo gozo, y tened en aprecio á los tales.

30 Porque por la obra de Christo llegó hásta la muerte, habiendo expuesto su propia vida para suplir vuestra falta en mi servicio.

CAPITULO III.

RESTA, hermanos míos, que os gozeis en el Señor. A mí ciertamente no me es molesto

escribiros las mismas cosas, mas para vosotros es seguro.

2 Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de la cision.

3 Porque somos la circuncision, nosotros que servimos á Dios en espíritu, y nos gloriamos en Christo Jesus, no teniendo confianza en la carne.

4 Aunque yo tenga tambien de que confiar en la carne. Y si alguno otro piensa que tiene de que confiar en la carne, yo mas.

5 Circuncidado al octavo dia, del linage de Israel, de la tribu de Benjamin, Hebréo de Hebréos, en cuanto á la Ley, Fariseo;

6 En cuanto á zelo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto á la justicia que es de la Ley, de vida irreprehensible.

7 Mas las cosas que fueron para mí ganancias, las estimé como perdidas por amor de Jesu Christo.

8 Y á la verdad todas las cosas reputo por perdidas, por la excelencia del conocimiento de Christo Jesus, Señor mio; por amor del cual he perdido todo esto, y lo tengo por basura, por ganar á Christo.

9 Y ser hallado en él, no teniendo mi justicia, que es de la Ley, sino aquella que es por la fé de Christo, la justicia que es de Dios por la fé.

10 Para conocerle á él, y la virtud de su resurreccion, y la comunión de sus padecimientos, siendo hecho conforme á su muerte.

11 Por si en alguna manera llegase á aquella resurreccion de los muertos.

12 No que la haya aun alcanzado, ni que sea ya perfecto; mas voy siguiendo por si puedo de

algun modo obtener aquello, por lo que yo soy tambien aprehendido de Jesu Christo.

13 Hermanos, yo no juzgo haberlo ya alcanzado.

14 Mas una cosa *hago, á saber*, olvidando aquello que queda atrás, y extendiendome hácia lo que está delante, sigo al blanco, *esto es* al premio de la alta vocacion de Dios en Christo Jesus.

15 Y así todos los que somos perfectos, tengamos este sentimiento, y si vosotros sentís de otra manera en alguna cosa, Dios tambien os lo revelará.

16 Mas en cuanto al punto á que hemos llegado, andemos por la misma regla, sintamos una misma cosa.

17 Hermanos, sed imitadores míos, y no perdais de vista á los que anduvieron así segun nos teneis por ejemplo.

18 Porque muchos andan, de quienes os he dicho con frecuencia, y ahora os lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Christo.

19 Cuyo fin es perdicion, cuyo Dios es su vientre, y su gloria es para confusion de ellos, que piensan solo en lo terreno.

20 Mas nuestra morada es en los cielos, de donde tambien esperamos al Salvador, el Señor Jesu Christo.

21 El cual transformará nuestro vil cuerpo, para hacerle semejante á su cuerpo glorioso, segun el poder con él que puede sugetar á sí todas las cosas.

CAPITULO IV.

PORTANTO muy amados y deseados hermanos, gozo mio, y corona mia: estad así firmes en el Señor, carísimos.

2 Ruego á Erodias, y suplico á

Sintiches que sean de un mismo animo en el Señor.

3 Y tambien te ruego á ti fiel compañero en el yugo, ayuda las mugerés, que trabajaron conmigo en el Evangelio con Clemente tambien, y con otros colaboradores míos, cuyos nombres estan *escritos* en el libro de la vida.

4 Gozaos en el Señor siempre; otra vez os digo que os gozeis.

5 Sea vuestra modestia conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

6 No andeisolicitos por cosa alguna, mas sean vuestras peticiones en todo hechas manifiestas delante de Dios, por medio de la oracion, y suplica, y hacimiento de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepaja todo entendimiento, guardará vuestros corazones, y vuestras mentes en Christo Jesus.

8 Resta hermanos, que todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo santo, todo lo amable, todo lo que es de buena fama, si hay alguna virtud, si hay alguna alabanza, esto pensad.

9 Lo que aprendisteis, y recibisteis, y oisteis, y visteis en mí, esto haced, y el Dios de paz será con vosotros.

10 Mas yo me gozé en gran manera en el Señor, de que al fin vuestro cuidado por mí se haya otra vez renovado, de lo que estabais aun *solicitos*, mas os faltaba la oportunidad.

11 No lo digo como por necesidad, porque he aprendido á estar contento con lo que tengo.

12 Sé vivir humillado, y sé vivir en abundancia, donde quiera, y en todas cosas estoy hecho á estar saciado, y á tener hambre, á tener abundancia, y á padecer necesidad.

13 Todo lo puedo en Christo, el cual me fortalece.

14 Sin embargo habeis hecho bien en haber tomado parte en mi aficcion.

15 Y sabeis tambien vosotros, ó Philipenses, que al principio del Evangelio cuando sali de Macedonia, ninguna Iglesia comunicó conmigo por lo que respeta á dar, y á recibir sino vosotros solos.

16 Porque aun en Thesalonica me enviasteis una y otra vez lo que habia menester.

17 No que yo busque dádivas: mas busco fruto abundante á vuestra cuenta.

18 Mas yo lo he recibido todo, y tengo abundancia. Estoy lleno habiendo recibido por Epaphrodito

las cosas que me enviasteis, olor de suavidad, hostia accepta, agradable á Dios.

19 Mi Dios pues suplirá todas vuestras necesidades, segun sus riquezas en gloria por Jesu Christo.

20 Y á Dios, y á nuestro Padre sea gloria por los siglos de los siglos. Amen.

21 Salud á cada uno de los Santos en Jesu Christo: Los hermanos que estan conmigo os saludan.

22 Os saludan todos los Santos, y mayormente los que son de la casa de Cesar.

23 La gracia de Nuestro Señor Jesu Christo sea con todos vosotros. Amen.

EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES.

CAPITULO PRIMERO.

PABLO, Apostol de Jesu Christo por la voluntad de Dios, y Timotheo el hermano.

2 A los Santos y fieles en Christo, que estan en Colosas. Gracia sea á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Christo.

3 Gracias damos á Dios, y al Padre de nuestro Señor Jesu Christo, siempre orando por vosotros,

4 Oyendo vuestra fé en Jesu Christo, y la caridad que teneis para con todos los Santos,

5 Por la esperanza que os está guardada en los cielos, de la que habeis oido antes en la palabra de la verdad del Evangelio.

6 El cual ha llegado á vosotros, como está en todo el mundo, y fructifica, y crece como entre vosotros, desde el dia en que oisteis,

y conocisteis la gracia de Dios en verdad.

7 Así como aprendisteis de Epaphras nuestro consiervo muy amado, que es por vosotros fiel ministro de Christo.

8 El cual tambien nos ha declarado vuestra caridad en el Espiritu.

9 Por esto tambien nosotros desde el dia que lo oimos, no cesamos de orar por vosotros, y pedir á Dios que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría, y conocimiento espiritual.

10 Paraque andeis como es digno del Señor, agradandole en todo, fructificando en toda obra buena, y creciendo en conocimiento de Dios.

11 Fortalecidos con todo poder segun la potencia de su gloria, en toda paciencia, y longanimidad con gozo,

12 Dando gracias al Padre, que nos hizo dignos de participar en la suerte de los Santos en luz.

13 Que nos libró del poder de las tinieblas, y nos trasladó al reyno de su amado Hijo:

14 En el cual tenemos redencion por su sangre, la remision de pecados:

15 El cual es la imagen de Dios invisible, el Primogenito de toda criatura.

16 Porque en él fueron criadas todas las cosas, que hay en los cielos, y en la tierra, las visibles é invisibles, ahora sean tronos, ó dominaciones, sean principados, ó sean potestades: todo fué criado por él y en él.

17 Y él es antes de todas las cosas, y todas subsisten por él.

18 Y él es la cabeza del cuerpo de la Iglesia, principio, y primogenito de los muertos: paraque en todo tenga la preminencia.

19 Porque le plugo *al Padre* que morase en él toda plenitud.

20 Y habiendo hecho paz por medio de la sangre de su cruz, reconciliar por él todas las cosas á sí, por él *digo*, así las cosas que hay en la tierra, como las que hay en el cielo.

21 Y vosotros mismos, que en otro tiempo erais estraños, y enemigos de corazon por malas obras, ahora empero os ha reconciliado

22 En el cuerpo de su carne por la muerte, para presentaros santos, sin mancilla, é irreprehensibles á su vista.

23 Si perseverais cimentados y firmes en la fé y no sois movidos fuera de la esperanza del Evangelio, que habeis oido, el cual ha sido predicado á toda criatura que hay debajo del cielo, y del cual yo Pablo he sido hecho ministro,

24 Que me gozo ahora en mis

sufrimientos por vosotros, y cumplo en mi carne lo que resta de las aficciones de Christo, por amor de su cuerpo, que es la Iglesia.

25 De la cual soy hecho ministro, segun la dispensacion de Dios que me fué dada para con vosotros, para dar cumplimiento á la palabra de Dios.

26 *A saber*, el misterio que ha estado escondido de los siglos y generaciones, mas que ahora ha sido manifestado á los Santos.

27 A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles, que es Christo en vosotros la esperanza de la gloria.

28 A quien nosotros anunciamos, amonestando á todo hombre, y enseñando á todo hombre en toda sabiduría, paraque presentemos á todo hombre perfecto en Jesu Christo.

29 En lo que aun trabajo, combatiendo segun su operacion, que obra en mí poderosamente.

CAPITULO II.

PORQUE quiero que sepais cuan grande conflicto yo tengo por vosotros, y por los que estan en Laodicea, y por cuantos no vieron mi rostro en carne.

2 Paraque sus corazones sean consolados estando todos aunados en caridad, y en todas las riquezas de cumplido entendimiento, para conocer el misterio de Dios, y del Padre, y de Jesu Christo.

3 En el cual estan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

4 Y esto digo, paraque nadie os engañe con palabras seductoras.

5 Porque aunque estoy ausente en la carne, con el espíritu estoy con vosotros, gozandome, y viendo

vuestro orden, y la firmeza de vuestra fé en Christo.

6 Por tanto así como habeis recibido al Señor Jesu Christo, caminad en él.

7 Arraygados, y sobreedificados en él, y confirmados en la fé: así como habeis sidos enseñados, abundando en ella con hacimiento de gracias.

8 Estad alerta paraque nadie os engañe con filosofías y sofismas vanos, segun la tradicion de los hombres, segun los elementos del mundo, y no segun Christo.

9 Porque en él mora corporalmente toda la plenitud de la divinidad.

10 Y estais cumplidos en aquel, que es la cabeza de todo principado y potestad.

11 En el que tambien sois circuncidados de circuncision no hecha por mano, en despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne sino en la circuncision de Jesu Christo.

12 Sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual tambien resucitasteis con él mediante la fé en el poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos.

13 Y á vosotros que estabais muertos en vuestros pecados y en la incircuncision de vuestra carne, os vivificó juntamente con él, perdonandoos todos los pecados.

14 Y habiendo cancelado la Escritura, que era en los decretos contra nosotros, la cual nos era contraria, y la quitó de en medio clavandola en la cruz.

15 Y despojando los principados y las potestades, los presentó al publico espectáculo, triunfando de ellos en ella.

16 Por tanto ninguno os juzgue por la comida ó por la bebida, ó por respeto del dia de fiesta

ó de la nueva luna, ó del sabbado;

17 Que son sombra de las cosas que estaban por venir, mas el cuerpo es de Christo.

18 Nadie os desvie de vuestro premio afectando una humildad voluntaria, y culto de los Angeles, entremetiendose en cosas que nunca vió, vanamente hinchado en su mente carnal.

19 Y no estando unido á la cabeza, de la cual todo el cuerpo *siendo* alimentado por medio de coyunturas, y ligaduras, y juntamente organizado, crece por el aumento de Dios.

20 Pues si sois muertos en Christo á los rudimentos del mundo; porqué aun, como si vivieseis en el mundo, estais sugetos á decretos?

21 (No toqueis, no gustéis, no manoseis,

22 Las cuales cosas todas perecen con el uso) siguiendo mandamientos y doctrinas de hombres.

23 Las cuales cosas á la verdad tienen apariencia de sabiduría en culto voluntario, y humildad, y en negligencia del cuerpo, no en honra alguna para satisfaccion de la carne.

CAPITULO III.

SI habeis pues resucitado con Christo; buscad lo que es de arriba, en donde está Christo sentado á la diestra de Dios.

2 Poned vuestro afecto en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque muertos estais, y vuestra vida está escondida con Christo en Dios.

4 Cuando apareciere Christo que es vuestra vida, entónces tambien apareceréis vosotros con él en gloria.

5 Mortificad pues vuestros miembros que estan sobre la tierra: fornicacion, impureza, apetitos desordenados, lascivia, y codicia, que es idolatria.

6 Por las cuales cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la desobediencia.

7 En las cuales tambien vosotros andabais en otro tiempo viviendo en ellas.

8 Mas ahora dejad tambien vosotros todas estas cosas, ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras torpes de vuestra boca.

9 No mintais los unos á los otros; despojandoos del hombre viejo con sus hechos,

10 Y vistiendoos el nuevo, que es renovado en el conocimiento segun la imagen de aquel que le crió.

11 En donde no hay Griego, ni Judío, circuncision, ni incircuncision, Barbaro, ni Scitha, siervo, ni libre, mas Christo es todo, y en todos.

12 Vestíos pues (como escogidos de Dios santos y amados,) de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, y paciencia.

13 Sufriendoos los unos á los otros, y perdonandoos mutuamente si alguna tiene queja de otro, así como Christo os perdonó, así tambien *perdonad* vosotros.

14 Y sobre todos estas cosas *vestíos* de caridad, que es el vinculo de la perfeccion.

15 Y triunfe la paz de Dios en vuestros corazones, en la cual tambien sois llamados en un cuerpo, y sed agradecidos.

16 More la palabra de Christo en vosotros abundantemente en toda sabiduría, enseñandoos, y exortandoos los unos á los otros con salmos, é himnos, y canticos espi-

rituales, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor.

17 Y todo lo que hiciereis sea de palabra ó de obra, hacedlo todo en el nombre de Nuestro Señor Jesu Christo, dando gracias á Dios y al Padre por él.

18 Esposas, estad sugetas á vuestros maridos como conviene en el Señor.

19 Maridos, amad á vuestras mugeres, y no seais para con ellas desabridos.

20 Hijos, obedeced á vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.

21 Padres, no provoquéis vuestros hijos á ira, paraque no se hagan de animo apocado.

22 Siervos, obedeced en todo á vuestros señores temporales, no sirviendo al ojo como por agradar á los hombres, sino con sencillez de corazon temiendo á Dios.

23 Y todo lo que hiciereis, hacedlo de corazon, como por el Señor, y no por los hombres.

24 Sabiendo que recibiréis del Señor el galardón de la herencia: porque vosotros servís al Señor Jesu Christo.

25 Mas el que hace injusticia, recibirá por la injusticia que hiciere, porque no hay accepcion de personas en Dios.

CAPITULO IV.

SEÑORES, haced con vuestros siervos lo que es justo y equitativo, estando ciertos que vosotros tambien tenéis Señor en el cielo. 2 Perseverad en oracion, velando en ella con hacimiento de gracias.

3 Orando juntamente tambien por nosotros, paraque Dios nos abra la puerta de la palabra para anunciar el misterio de Christo, por el cual tambien yo estoy preso,

1 THESSALONICENSES I.

4 Para que yo le pueda manifestar como debo hablar.

5 Andad con sabiduría para con aquellos que estan fuera; redimiendo el tiempo.

6 Sea vuestro hablar siempre con gracia, sazonado con sal, para que sepais como habeis de responder á cada uno.

7 Mi hermano Tichico muy amado y fiel ministro y consiervo en el Señor, os hará saber el estado de mis negocios.

8 El cual os he enviado con este designio, para que sepa el estado vuestro, y consuele vuestros corazones.

9 Con Onesimo mi amado y fiel hermano, que es de vosotros: ellos os informarán de todas las cosas que aquí se hacen.

10 Os saluda Aristarco mi compañero en la prision, y Marco sobrino de Barnabás, acerca del cual habeis recibido ordenes: si viniere á vosotros, recibidle.

11 Y Jesus que es llamado Justo, los cuales son de la circuncision: estos solos son los que me

ayudan en el reyno de Dios, y han sido mi consuelo.

12 Epaphras que es uno de vosotros siervo de Christo, os saluda, siempre solícito por vosotros en oraciones, para que seais perfectos y cumplidos en toda voluntad de Dios.

13 Porque yo le doy testimonio que él tiene grande zelo por vosotros, y por los que estan en Laodicea, y los de Hierapolis.

14 Lucas, el medico amado, y Damas os saludan.

15 Saludad á las hermanas que estan en Laodicea, y á Nimphas, y á la Iglesia que está en su casa.

16 Y cuando esta carta fuere leida entre vosotros, haced que se lea tambien en la Iglesia de los Laodicenses, y leed vosotros la de los de Laodicea.

17 Y decid á Archippo: mira, que cumplas el ministerio que has recibido del Señor.

18 Salutacion de mí Pablo por mi mano. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros: Amen.

EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS THESSALONICENSES.

CAPITULO PRIMERO.

PABLO, y Sylvano, y Timotheo á la Iglesia de los Thessalonicenses en Dios Padre, y en el Señor Jesu Christo: Gracia sea á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Christo.

2 Gracias damos á Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones,

3 Acordandonos sin cesar de la obra de vuestra fé, y del trabajo de la caridad, y paciencia de la esperanza en nuestro Señor Jesu

Christo delante de Dios y Padre nuestro:

4 Sabiendo, amados hermanos de Dios vuestra eleccion:

5 Por cuanto nuestro evangelio no vino á vosotros tan solamente en palabra, sino tambien en poder, y en Espíritu Santo, y en grande confianza, como sabeis cuales fuimos entre vosotros por amor vuestro.

6 Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros, y del Señor, recibiendo la palabra con mucha tri-

1 THESSALONICENSES II.

bulacion, con gozo del Espíritu Santo.

7 De modo que vosotros habeis sido ejemplo á todos los que han creido en Macedonia, y en Achaya.

8 Porque por vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no solo en Macedonia, y Achaya sino que se propagó por todas partes la fé que teneis en Dios, de modo que no tenemos necesidad de hablar cosa alguna.

9 Porque ellos mismos cuentan de nosotros cual entrada tuvimos á vosotros; y de que manera fuisteis convertidos á Dios dejando los idolos, para servir al Dios vivo y verdadero.

10 Y esperar á su Hijo de los cielos, á quien resucitó de los muertos, el cual nos ha librado de la ira venidera.

CAPITULO II.

PORQUE hermanos, vosotros mismos sabeis, que nuestra entrada á vosotros no fué vana.

2 Antes despues que hubimos padecido, y sido afrontados, como sabeis, en Philipos, fuimos osados en Dios nuestro Señor, para anunciar el Evangelio de Dios en medio de muchos obstaculos.

3 Porque nuestra exortacion no fué de error, ni de inmundicia; ni por engaño.

4 Sino que así como fuimos aprobados de Dios para que se nos confiase el Evangelio, así tambien hablamos no como para agradar á hombres, sino á Dios, que prueba nuestros corazones.

5 Porque nunca fuimos lisonjeros en las palabras, como sabeis, ni en pretexto de avaricia: Dios es testigo.

6 Ni buscamos gloria de los hombres, ni de vosotros, ni de

otros, aunque podíamos seros graves como Apostoles de Christo.

7 Antes nos hicimos cariñosos entre vosotros, como la nodriza que acaricia á sus hijos.

8 Tan apasionados de vosotros, que quisieramos daros no solo el Evangelio de Dios, mas aun nuestras propias almas, porque nos fuisteis muy queridos.

9 Porque ya os acordais, hermanos, de nuestro trabajo, y fatiga, trabajando de noche, y de dia, por no gravar á ninguno de vosotros, predicamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

10 Vosotros sois testigos, y Dios, de cuan santa, justa, é irreprehensiblemente nos portamos entre vosotros los que creisteis:

11 Así como sabeis que os exortabamos, y consolabamos á cada uno de vosotros como un padre á sus hijos, protestandoos,

12 Que anduviéseis de una manera digna de Dios, el cual os ha llamado á su reyno, y gloria.

13 Por lo cual damos tambien gracias á Dios sin cesar: de que cuando recibisteis la palabra de Dios, que oisteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino como ella es en verdad, palabra de Dios, la cual obra tambien eficazmente en vosotros, que creéis.

14 Porque vosotros hermanos os habeis hecho imitadores en Christo de las Iglesias de Dios, que estan en Judea: porque vosotros habeis padecido las mismas cosas de los de vuestra nacion, que ellos de los Judios.

15 Que tambien mataron al Señor Jesus, y á sus propios Profetas, y nos han perseguido á nosotros, y no son del agrado de Dios, y son enemigos de todos los hombres,

16 Prohibiendonos hablar á los Gentiles, para que sean salvos, á fin de colmar la medida de sus pecados siempre: porque lá ira vino sobre ellos hásta el cabo.

17 Mas nosotros, hermanos, privados de vosotros por un poco de tiempo, de vista, no de corazón, nos esforzamos con mucho mas deseo para ver vuestro rostro.

18 Por lo cual quisimos venir á vosotros: (almenos yo Pablo) una y dos veces, mas Satanás nos lo estorbó.

19 Porque, ¿cuál es nuestra esperanza, ó gozo, ó corona de gloria? Por ventura no lo sois también vosotros en la presencia de nuestro Señor Jesu Christo á su venida?

20 Ciertamente vosotros sois nuestra gloria, y *nuestro* gozo.

CAPITULO III.

POR lo cual no pudiendo sufrir mas, nos pareció bien quedarnos solo en Athenas.

2 Y enviamos á Timotheo, hermano nuestro, y ministro de Dios, y nuestro colaborador en el Evangelio de Christo á confirmaros, y exhortaros en vuestra fé.

3 Para que nadie se conmueva por estas tribulaciones: porque vosotros sabéis que nosotros somos puestos para esto.

4 Porque ciertamente cuando estabamos con vosotros, os dijimos de antemano, que habíamos de padecer tribulaciones como ha acontecido, y sabéis.

5 Y por esto no pudiendo yo sufrir mas, envié para informarme de vuestra fé, por temor de que no os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo hubiese sido vano.

6 Mas ahora cuando Timotheo vino de vosotros á nosotros, y nos

trajo alegres nuevas de vuestra fé y caridad, y que siempre teneis buena memoria de nosotros, deseando mucho el vernos, así como nosotros también á vosotros:

7 Por esto hermanos, recibimos consolacion de vosotros por vuestra fé, en medio de todas nuestras aflicciones y estrechezas;

8 Por cuanto ahora vivimos, si estais firmes en el Señor.

9 Por lo cual, ¿qué gracias podrémos dar de vosotros á Dios, por todo el gozo, con que nos gozamos por vosotros delante de Dios?

10 Orando de noche y de dia con la mayor instancia, para que podamos ver vuestro rostro, y cumplamos lo que falta á vuestra fé!

11 Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y el Señor Jesu Christo encamine nuestro viaje á vosotros.

12 El Señor os aumente, y haga abundar la caridad mutua entre vosotros, y para con todos, así como nosotros *hacemos* para con vosotros.

13 A fin de que sean confirmados vuestros corazones en la santidad, irreprehensibles delante de Dios y de nuestro Padre, para la venida de Nuestro Señor Jesu Christo con todos sus santos.

CAPITULO IV.

RESTA pues, hermanos, que os roguemos y os exhortemos en el Señor Jesus, que de la manera que habeis recibido de nosotros como habeis de andar, y agradecer á Dios, así abundeis mas y mas.

2 Porque ya sabéis que mandamientos os dimos por el Señor Jesus.

3 Porque esta es la voluntad de

Dios; á saber: vuestra santificacion, para que os abstengais de fornicacion.

4 Y que cada uno de vosotros sepa poseer su vaso en santificacion y honor:

5 No con afecto de concupiscencia como los Gentiles, que no conocen á Dios.

6 Que ninguno oprima, ni engañe en nada á su hermano, porque el Señor es vengador de todas estas cosas, como antes ya os lo hemos dicho y protestado.

7 Porque no nos ha llamado Dios para inmundicia, sino para santificacion.

8 Por esto el que desprecia, no desprecia á un hombre, sino á Dios, el cual nos ha dado también su Santo Espíritu.

9 Y por lo que mira á la caridad fraterna, no hay necesidad de que os escriba: por cuanto vosotros mismos sois enseñados de Dios, á amaros los unos á los otros.

10 Y en verdad lo haceis así con todos los hermanos, que estan en toda la Macedonia. Mas os rogamos, hermanos, que aumenteis mas y mas.

11 Y que procureis vivir en sosiego, y que hagais vuestras haciendas, trabajando con vuestras propias manos, como os lo tenemos mandado.

12 Y que andeis honestamente para con los extraños; y que no tengais necesidad de nada.

13 Tampoco queremos que ignoreis, hermanos, acerca de los que duermen, para que no os entristezcais como los otros, que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesus murió, y resucitó, así también Dios traerá con Jesus aquellos que durmieron en él.

15 Esto pues os decimos en

palabra del Señor, que nosotros que vivimos, que hemos quedado aquí para la venida del Señor, no nos adelantaremos á los que durmieron.

16 Porque el mismo Señor bajará del cielo con clamor, con voz de Archangel, y con trompeta de Dios, y los que murieron en Christo, resucitarán primero.

17 Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos aquí, serémos arrebatados juntamente con ellos en las nubes á recibir al Señor, y así estaremos siempre con el Señor.

18 Por tanto consolaos los unos á los otros con estas palabras.

CAPITULO V.

EMPERO acerca de los tiempos y de los momentos, no teneis, hermanos, necesidad de que os escriba.

2 Porque vosotros mismos sabéis bien, que el dia del Señor vendrá como un ladron de noche.

3 Porque cuando dirán paz y seguridad, entónces vendrá sobre ellos destruccion repentina, como los dolores á la muger que está de parto, y no escaparán.

4 Mas vosotros, hermanos, no estais en tinieblas, para que aquel dia os coja como un ladron.

5 Porque todos vosotros sois hijos de luz é hijos del dia; nosotros no somos de la noche ni de las tinieblas.

6 Por tanto pues no durmamos como los demás; antes velemos y seamos sobrios.

7 Porque los que duermen, de noche duermen: y los que se embriagan, de noche se embriagan.

8 Mas nosotros que somos del dia, seamos sobrios, vestidos de la cota de fé, y de caridad, y por yelmo la esperanza de salud.

9 Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salud por nuestro Señor Jesu Christo,

10 El cual murió por nosotros, para que veamos, ó que durmamos, vivamos juntamente con él.

11 Por lo cual consolaos los unos á los otros, y edificaos los unos á los otros, como lo hacéis.

12 Y os rogamos, hermanos, que seais reconocidos á los que trabajan entre vosotros, y que os gobiernan en el Señor, y os amanestán.

13 Que los tengais en mayor caridad por la obra que hacen. Tened paz los unos con los otros.

14 Os exhortamos tambien, hermanos, que amonesteis á los inquietos, que consoleis á los pusilánimes, suportéis á los flacos, y seais sufridos para con todos.

15 Mirad que ninguno vuelva á otro mal por mal; antes seguid siempre lo que es bueno entre vosotros, y para con todos.

16 Estad siempre gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 En todo dad gracias, porque esta es la voluntad de Dios en Jesu Christo para con todos vosotros.

19 No apagueis el Espíritu.

20 No menospreciéis las profecías.

21 Examinadlo todo, retened lo que fuere bueno.

22 Apartaos de toda apariencia de mal.

23 Y el mismo Dios de paz os santifique en todo, y sea conservado entero vuestro espíritu, y el alma, y el cuerpo sin reprehension, para la venida de nuestro Señor Jesu Christo.

24 Fiel es el que os ha llamado, el cual tambien lo cumplirá.

25 Hermanos, rogad por nosotros.

26 Saludad á todos los hermanos con osculo santo.

27 Conjuroos por el Señor, que está carta sea leida á todos los santos hermanos.

28 La gracia de nuestro Señor Jesu Christo sea con vosotros: Amen.

EPISTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS THESSALONICENSIS.

CAPITULO PRIMERO.

PABLO, y Silvano, y Timotheo á la Iglesia de los Thessalonicenses en Dios nuestro Padre, y en el Señor Jesu Christo.

2 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Christo.

3 Debemos, hermanos, dar siempre gracias á Dios por vosotros como es justo; porque vuestra fé crece en gran manera, y la caridad de cada uno de todos vosotros abunda entre vosotros.

7 Y á vosotros que sois atribulados, descanso con nosotros, cuando apareciere el Señor Jesus desde el cielo con los angeles de su poder,

8 En llama de fuego, para dar el pago á los que no conocieron á Dios, y que no obedecen al Evangelio de Nuestro Señor Jesu Christo.

9 Los cuales serán castigados con eterna perdicion por la faz del Señor, y de la gloria de su poder.

10 Cuando viniere para ser glorificado en sus santos, y hacerse maravilloso en todos los que creen, (porque nuestro testimonio fué creído entre vosotros) en aquel dia.

11 Por lo cual asimismo rogamos sin cesar por vosotros, para que nuestro Dios os haga dignos de esta vocacion, y cumpla todo el beneplacito de su bondad, y la obra de fé con poder.

12 Para que el nombre de Nuestro Señor Jesu Christo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, segun la gracia de Nuestro Dios y del Señor Jesu Christo.

CAPITULO II.

MAS os rogamos por la venida de Nuestro Señor Jesu Christo, y de nuestra reunion con él,

2 Que vuestra mente no sea facilmente conmovida, ni seais perturbados por espíritu, ni por palabra, ni por carta, como de parte nuestra, como si el dia del Señor estuviere ya cerca.

3 Y no os dejeis seducir de nadie en manera alguna; porque no vendrá *aquel dia* sin que venga antes la apostasia, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicion;

4 Aquel adversario, que se ensalza sobre todo lo que se llama Dios, ó es adorado, de manera que se sienta en el templo de Dios, manifestando que él es Dios.

5 ¡No os acordais que cuando estaba con vosotros os decía esto!

6 Y sabeis ahora lo que le impide, de que él sea manifiesto á su tiempo.

7 Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente que el que ahora le retiene, le retendrá hásta que sea quitado del medio.

8 Y entonces será manifestado aquel á quien el Señor matará con el aliento de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida:

9 *Aquel digo*, cuya venida es segun la operacion de Satanás, con todo poder, y señales, y mentirosos prodigios.

10 Y con todo engaño é iniquidad para aquellos que perecen, porque no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

11 Y por esto les enviará Dios operacion de error, para que crean la mentira.

12 Para que sean todos condenados aquellos que no creyeron la verdad, antes se complacieron en la iniquidad.

13 Mas nosotros debemos siempre dar gracias á Dios por vosotros, amados hermanos del Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salud, en la santificacion del Espíritu, y en la fé de la verdad.

14 A lo cual os llamó tambien por nuestro Evangelio para alcanzar la gloria de Nuestro Señor Jesu Christo.

15 Y así hermanos, estad firmes, y conservad las tradiciones